



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil **Ciclo A**

Lecturas del Domingo 3 de Cuaresma

Primera lectura

Libro del Éxodo

Capítulo 17, versículos del 3 al 7

Salmo 94

Segunda lectura

Carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Capítulo 5, versículos del 1 al 2, y del 5 al 8

Evangelio

Santo Evangelio según san Juan

Capítulo 4, versículos del 5 al 15, del 19 al 26, y del 39 al 42

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo

En aquellos días, el pueblo tenía mucha sed en el desierto y hablaba mal contra Moisés.

Y decía:

- Nos has sacado de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros rebaños.

Entonces, Moisés clamó al Señor, y le dijo:

- ¿Qué puedo hacer con este pueblo? Porque están a punto de matarme a pedradas.

El Señor respondió a Moisés:

- Pasa delante del pueblo con algunos de los ancianos de Israel. Lleva en tu mano el bastón con el que golpeaste el río Nilo, y luego camina.

Yo estaré allí delante de ti junto a la roca del monte Horeb.

Golpea la roca y saldrá agua para que beba el pueblo.

[Sigue en la siguiente página](#)



Moisés hizo lo que el Señor le dijo
delante de los ancianos de Israel.
Y puso a aquel lugar el nombre de Masá y Meribá
porque los israelitas habían discutido con Moisés.

Los israelitas habían dudado del Señor
y se preguntaron:

- ¿Está el Señor con nosotros o no?

Palabra de Dios



Salmo

Ojalá escuchéis hoy al Señor
y abráis vuestro corazón.

Repetimos:

**Ojalá escuchéis hoy al Señor
y abráis vuestro corazón.**

Venid y aclamad al Señor.
Alabemos al Dios que nos salva.
Vayamos a su presencia dándole gracias
y aclamándolo con cantos.

Repetimos:

**Ojalá escuchéis hoy al Señor
y abráis vuestro corazón.**

Entrad y adoremos al Señor
que es nuestro creador.
Porque él es nuestro Dios
y nosotros somos su pueblo,
somos el rebaño que él guía.

Repetimos:

**Ojalá escuchéis hoy al Señor
y abráis vuestro corazón.**

[Sigue en la siguiente página](#)



Ojalá escuchéis hoy al Señor
y abráis vuestro corazón.

No como en Meribá ni en Masá en el desierto
que tuvisteis un corazón duro.

Allí vuestros antepasados
me pusieron a prueba y dudaron de mí,
aunque habían visto mis obras.

Repetimos:

**Ojalá escuchéis hoy al Señor
y abráis vuestro corazón.**



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos,
hemos recibido la salvación gracias a la fe.
Estamos en paz con Dios
gracias a nuestro Señor Jesucristo.
Nosotros hemos recibido el amor por medio de él
y nos alegramos con la esperanza de la gloria de Dios.

La esperanza no decepciona
porque el amor de Dios ha sido derramado
en nuestros corazones por el Espíritu Santo.
Nosotros estábamos sin fuerza,
y en el momento adecuado,
Cristo murió por los pecadores.

Pocas personas perderían su vida por alguien,
a lo mejor la perderían por alguien bueno.
Pues Cristo murió por nosotros
a pesar de que éramos pecadores.
Así Dios nos demostró su amor.

Palabra de Dios



Versículo antes del Evangelio

Señor,
tú eres de verdad
el Salvador del mundo.
Dame agua viva
para no tener más sed.



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús llegó
a una ciudad de la región de Samaría.
Esta ciudad se llama Sicar
y está cerca del campo que Jacob
dio a su hijo José en el pasado.
Allí está el pozo de Jacob.

Jesús estaba cansado de caminar
y se sentó junto al pozo.
Los discípulos habían ido al pueblo
a comprar comida porque era casi mediodía.

Una mujer samaritana fue a sacar agua del pozo,
y Jesús le dice:
- Dame de beber.

La mujer le contesta:
- Tu eres judío y yo soy samaritana.
¿Cómo me pides que te dé agua para beber?
La mujer dijo esto porque los judíos
no tienen relación con los samaritanos.

[Sigue en la siguiente página](#)



Jesús le contesta:

- No conoces el don de Dios
ni tampoco quién soy yo,
porque si lo supieras
tú me pedirías a mí agua para beber,
y, entonces, yo te daría agua viva.

La mujer le dice:

- Señor, no tienes cubo para coger el agua
y el pozo es hondo.
¿De dónde sacas el agua viva?
¿Eres tú más importante
que nuestro antepasado Jacob
que nos dio este pozo del que bebieron todos?

Jesús le contesta:

- Quien bebe de esta agua tendrá sed otra vez.
Pero quien beba del agua que yo le dé,
nunca más tendrá sed.

El agua que yo doy calma la sed
y se convierte en una fuente dentro de uno mismo
que dura hasta la vida eterna.

[Sigue en la siguiente página](#)



La mujer le dice:

- Señor, dame esa agua
porque así no tendré más sed,
ni tampoco tendré que venir al pozo a sacarla.

Señor, veo que tú eres un profeta.

Nuestros antepasados rezaron en este monte.

Pero vosotros los judíos decís

que el lugar para rezar debe ser Jerusalén.

Jesús le dice:

- Mujer, cree en mí.

Dentro de poco tiempo, no adoraréis al Padre
ni en este monte ni en Jerusalén.

Vosotros adoráis a un dios que no conocéis.

Nosotros adoramos a un Dios que conocemos,
porque la salvación viene de los judíos.

Dentro de muy poco tiempo,

los verdaderos adoradores adorarán al Padre
en espíritu y en verdad,

porque el Padre quiere que sea así.

Dios es espíritu y quien le adore

debe hacerlo en espíritu y de verdad.

[Sigue en la siguiente página](#)



La mujer le dice:

- Sé que va a venir el Mesías, el Elegido de Dios.
Y cuando venga, él nos enseñará todo.

Jesús le dice:

- Yo soy, y hablo contigo.

En aquel pueblo muchas personas creyeron en Jesús
y le pedían que se quedara con ellos.
Jesús se quedó allí 2 días.

Y muchos más creyeron en Jesús por su predicación
y decían a la mujer:

- Ya no creemos por lo que tú nos cuentas.
Porque nosotros mismos lo hemos escuchado
y sabemos que Jesús es de verdad
el Salvador del mundo.

Palabra del Señor